**Ruy Coelho: un antropólogo en movimiento**

Rodrigo Ramassote[[1]](#footnote-1)

"Ciertamente me gustaría poder escuchar, dentro de algunos años,

las leyendas de mi pasaje por Trujillo" (Coelho, [1948] 2000, p. 142).

No deja de causar espanto haber sido un joven brasileño estudiante de antropología, que cursaba su posgrado en los Estados Unidos, en la segunda mitad de la década de 1940, el inaugurador de la moderna etnología sobre los garífunas en Honduras. Es también difícil creer que su tesis, escrita en inglés y defendida en 1954, traducida al español en 1981[[2]](#footnote-2), se ha convertido en una referencia inevitable para la producción intelectual hondureña contemporánea sobre el tema. Hoy, pasados ​​casi setenta años desde que Ruy Galvão de Andrada Coelho (1920-1990) inició su investigación de campo con los caribes negros en Trujillo, mucha agua ha corrido bajo el puente del Río Cristales. A partir de la década de 1970, los estudios sobre los garífunas, se han ampliado y se han dispersado en diferentes frentes de investigación. No obstante, su pionera monografía, sigue bastante leída, citada e influyente, sea como punto de partida para una visión general de las principales instituciones sociales y creencias religiosas garífunas, sea como fuente bibliográfica para la poco documentada historia sociocultural del grupo étnico en la primera mitad del siglo XX[[3]](#footnote-3).

Pero no se trata de considerar la contribución legada por Coelho solamente desde un punto de vista cronológico. Me atrevo a decir más: su investigación pionera ha cristalizado ciertas direcciones temáticas y líneas de investigación que repercuten, en muchos sentidos, en las obras posteriores. No sería un despropósito designar Andrada Coelho como uno ‘fundador de discursividad’, según la expresión acuñada por el filósofo francés Michel Foucault: "fundadores de discursividad” son los autores que

"tienen esto en particular: no sólo son los autores de sus obras, de sus libros. Produjeron alguna cosa más: la posibilidad y la regla de formación de otros textos [...] establecieron una posibilidad infinita de discursos [...] han hecho posible un cierto número, sino también han hecho posible una serie de diferencias. Ellos han abierto el espacio para otra cosa diferente de ellos y que, sin embargo, pertenece a lo que ellos fundaron” (Foucault, 2000: pp. 58-60)[[4]](#footnote-4).

Hasta la llegada de Coelho a Trujillo, los caribes negros habían comparecido en los relatos y registros de los viajeros, misioneros y literatos, que revelaron, sin duda, una gran acuidad de observación, pero que soterraban sus impresiones bajo una densa capa de representaciones y estereotipos retorcidos y prejuiciosos[[5]](#footnote-5), con excepción de los precursores y excelentes artículos de Eduard Conzemius[[6]](#footnote-6).

Aunque la tesis de Coelho esté disponible al lector hondureño, algunas preguntas necesitan de respuestas: ¿Quién fue él? ¿Por qué se interesó por el tema? ¿Cómo y bajo cuales condiciones ocurrió su experiencia de campo en Honduras? ¿Cuál fue el impacto de los últimos años del cariísmo en su investigación? Esas son algunas preguntas que se discutirán en esta ponencia, que tiene como objetivo describir la formación académica, las actividades profesionales y la producción intelectual de Andrada Coelho, con énfasis en los años que pasó fuera del Brasil, a fin de proporcionar a los lectores hondureños informaciones que permitan mapear sus intereses, sus interlocutores, sus desafíos intelectuales y sus marcos institucionales.

1. **Retrato del antropólogo cuando joven**

Ruy Galvão de Andrada Coelho nació en la ciudad de São Paulo, el 21 de diciembre de 1920. De origen familiar acaudalada[[7]](#footnote-7), hijo de Carlos de Andrada Coelho y Adelaide Galvão Andrada Coelho, empezó sus estudios en el Liceo Rio Branco y los continuó en el Colégio Universitário, institución de enseñanza vinculada a la Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de la Universidade de São Paulo (FFCL-USP). En 1938, se inscribió en los cursos de Filosofía (1939-1941) y de Ciencias Sociales y Políticas (1939-1942) de la recién-inaugurada Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de la Universidade de São Paulo (FFCL-USP). Al mismo tiempo, frecuentó el curso de Derecho y Ciencias Sociales de la prestigiosa Faculdade de Direito del Largo São Francisco[[8]](#footnote-8), abandonándolo en el tercer año.

La FFCL-USP fue creada en enero de 1934, por iniciativa de sectores ilustrados de la elite de São Paulo y educadores que integraban el movimiento de la “Escola Nova”, en un período extremadamente fértil en iniciativas de carácter educativo y cultural[[9]](#footnote-9). Inicialmente tenía como objetivo la formación profesional y cultural de nuevas elites habilitadas para asumir la tarea de construcción política de una nación moderna. Antes de eso, la enseñanza de las asignaturas que hasta hoy componen el curso de Ciencias Sociales en Brasil (a saber, sociología, ciencia política y antropología) se restringía a algunas asignaturas introductorias en los cursos de Derecho y Medicina. Para que rellenase los cuadros docentes de las disciplinas exigidas, fueron contratados profesores extranjeros, que llegaron al país en el ámbito de la llamada “Missão Francesa”, acuerdo de cooperación científica viabilizado entre Brasil y Francia por la preexistencia de intercambios culturales e institucionales que se remontan a principios de siglo XX[[10]](#footnote-10). En gran parte, eran jóvenes al inicio de sus carreras, que permanecieron en Brasil por períodos de tiempo variados e en algunos casos han transformado esa experiencia en materia de investigación o incluso área de especialización. Entre ellos, se destacan los nombres de: Claude Lévi-Strauss (1908-2009), Fernand Braudel (1902-1985), Roger Bastide (1898-1974), Jean Maügué (1904-1990), Paul-Arbousse Bastide (1899-1995) Pierre Monbeig (1908- 1987), entre otros. Ellos fueron los responsables por la introducción de modernos métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales, ejerciendo una enorme influencia intelectual sobre los alumnos y ayudando a romper con el prestigio de la tradición ensayística y las insuficiencias del auto didactismo que imperaban hasta entonces.

Junto a un grupo de talentosos estudiantes de FFCL-USP, Ruy fundó y se hizo colaborador de *Clima*, periódico cultural, dedicado a las artes en general y a cuestiones de naturaleza política, económica, científica, etc. Su artículo de debut, titulado "Marcel Proust y nuestro tiempo", publicado en la edición inaugural de la revista, cuando el autor tenía veintiún años y cursaba el último año de la carrera de Filosofía, causó sensación entre sus pares profesionales, siendo reimpreso, junto con el ensayo "Introducción al método crítico", en su primer libro, *Proust* (1945)[[11]](#footnote-11). Al contrario, entre tanto, de la gran mayoría de colaboradores de la revista, Coelho no llegó a ser responsable de una sección fija, pero actuó como libre ensayista (o “comodín" en sus propias palabras) con sólido bagaje de conocimientos y cierta insolencia juvenil, discurriendo sobre lanzamientos literarios y cinematográficos. En total, fueron 23 escritos distribuidos entre artículos, reseñas, ensayos y notas - conjunto que fue recogido y publicado mucho tiempo después en el volumen *Tempo de Clima* (2002a)[[12]](#footnote-12).

Con la formación y el prestigio obtenidos en *Clima*, Coelho ingresó en la gran prensa de São Paulo, firmando reseñas de crítica literaria en diferentes periódicos (*Estado de S.Paulo*, *Jornal de S.Paulo*, *Folha da Manhã*) y asumiendo la columna de cine en el *Diario de São Paulo*, entre los meses de noviembre 1943 hasta septiembre de 1944 (totalizando 323 pequeños artículos). También suministró clases de sociología en el Colegio Universitario adjunto a la FFCL-USP, en el bienio 1942-43.

El 15 de septiembre de 1944, Andrada Coelho embarcó para Estados Unidos, con becas otorgadas por el Institute of Internacional Education y la Northwestern University, para ingresar como estudiante de posgrado en la Northwestern University (Evanston, Illinois), bajo la orientación de Melville Herskovits - con la intención, según él mismo lo explicó, de obtener "un entrenamiento serio" y una "carrera" (Cavalcanti *apud* Pontes, 1998, p 190). Beneficiado por la expansión del sistema educacional y el aumento de los recursos financieros en la academia norte americana[[13]](#footnote-13), así como por el cambio de orientación de la política externa de Estados Unidos y el creciente interés científico en la América Latina[[14]](#footnote-14), Coelho decidió profundizar estudios en el exterior, siguiendo un camino distinto al de buena parte de sus compañeros de generación en la FFCL-USP, los cuales dieron continuidad a la formación académica en el país.

No se puede saber con precisión las razones que le llevaron a convertirse en un estudiante de posgrado en Estados Unidos. Especulo, sin embargo, con base en informaciones de orden biográfica y afinidades intelectuales, así como en razones de orden contextual e institucional. Estimulado por los padres, especialmente por la madre que se sometió de modo pionero al psicoanálisis, Coelho ha tenido de modo precoz un interés intelectual acentuado por la psicología y por el estudio de formación de la personalidad. Al ingresar en la FFCL-USP, tal disposición se refuerza y amplía a partir de las clases ofrecidas por el filósofo francés Jean Maügué en el curso sobre la "Teoría de las Emociones", suministrado para los estudiantes del grupo de Ciencias Sociales en 1939, y por la influencia personal e intelectual ejercida por el sociólogo francés Roger Bastide[[15]](#footnote-15).

En *Plataforma da nova geração* (1945), una publicación que ha recogido el testimonio de representantes de la nueva generación de intelectuales que despuntaba en la escena intelectual de São Paulo al periodista Mario Neme[[16]](#footnote-16), en las páginas del periódico *O Estado de S. Paulo*, informa que Ruy Coelho, en aquel momento, preparaba "una tesis para el Departamento de Filosofía" dedicada al estudio de "El instinto en la teoría de Freud" (Neme, 1945, p. 239)[[17]](#footnote-17). Y en el contenido de la entrevista concedida, Coelho afirmó: "El problema que ha sido el principal objeto de mis preocupaciones, sea en el campo de la investigación científica, sea en la filosofía de los valores, es lo de la personalidad humana" (Idem, p. 241).

El ensayo "Proust y Nuestra Época" mencionado anteriormente, es revelador de este interés más amplio, al recuperar en la primera parte algunos incidentes biográficos e instancias básicas del proceso de socialización actuantes en la formación de la personalidad del escritor francés. Lejos, por lo tanto, de ser una envestida episódica o marginal, la alentada lectura de la obra de Proust, se integra a un conjunto más amplio de preocupaciones de fondo. Así, la infancia marcada por la "salud débil y la excesiva sensibilidad ", impidiendo el pleno disfrute del "agitar de la vida, de la turbulencia, de las travesuras, caídas, gritos, heridas", precipitó el joven Marcel a "hacer de los sentidos arpones que enganchaban en lo efímero de las sensaciones, y del inconsciente una esponja que se embebía de las impresiones" (Coelho, 2002a, p. 18). Aprovechándose de las ideas de Sigmund Freud y Otto Rank, y no dejando de abordar tampoco el tema de la homosexualidad, Coelho destacaba puntos esenciales de la biografía de Marcel Proust para la comprensión de su actitud ante la vida y de aspectos de su obra.

En efecto, en el formulario de inscripción del Institute of International Education, Coelho declaró:

"Pretendo estudiar Antropología Social y los problemas que en esta ciencia dicen respecto a la personalidad humana (por ejemplo, como los expuestos en las obras de Ralph Linton, Ruth Benedict o Margaret Mead)" (Northwestern Archives. Student Filles, Serie 51-14).

Pero todavía queda la pregunta: ¿por qué Herskovits? ¿Por qué no la Columbia University, donde pontificaban los antropólogos mencionados por Coelho? Creo que nunca habrá una respuesta definitiva. Se sabe, sin embargo, que en los años 1940 y 1950 ocurrió en Brasil una intensa circulación e intercambio de paradigmas y prácticas científicas, profesionales e investigadores, agencias y proyectos gubernamentales que articularon redes académicas transatlánticas involucrando centros de estudios extranjeros, en particular los EUA y Francia[[18]](#footnote-18). Durante este período, el tránsito y la presencia de investigadores extranjeros en el país y su contraparte, la contracorriente de estudiantes brasileños en el exterior, han sido la clave para el establecimiento y/o difusión de modelos teóricos y metodológicos, programas y proyectos de investigación, recortes temáticos y objetos de investigación, así como en la definición de los límites de la disciplina y del proceso de profesionalización de las ciencias sociales brasileñas. Además de los nombres ya citados, que llegaron a la FFCL-USP con la Missão Francesa y los profesores contratados por la ELSP[[19]](#footnote-19), otros tantos se integraron a la vida académica e intelectual del país a partir de modalidades distintas de inserción (contactos personales y afinidades temáticas, acuerdos de cooperación técnica entre instituciones, actividades de investigación individual y proyectos de investigación colectiva, etc.). Son los casos, por ejemplo, de Charles Wagley, Marvin Harris, E. Franklin Frazer, Ruth Landes, Alfred Métraux, David Maybury-Lewis, Harry Hutchinson, entre otros[[20]](#footnote-20).

A diferencia de Francia, que hasta entonces no disponía de amplia estructura institucional y recursos financieros para investigaciones, los EUA ofrecían condiciones académicas muy favorables - expansión acelerada del sistema educativo y el apoyo de varias fuentes de financiamiento a la investigación. Además, Melville J. Herskovits pasó el año 1941 en Brasil, residiendo en Salvador, capital del Estado de Bahia: en los seis primeros meses, hizo investigaciones en casas de candomblé y acompañó manifestaciones locales de cultura popular; en los seis últimos meses, deambuló por Brasil, realizando conferencias, escribiendo en periódicos y haciendo investigaciones de corta duración en las principales capitales del país. El 16 de octubre de 1941, presentó ponencia en la “Escola de Comercio Álvares Penteado”, entonces sede de la ELSP[[21]](#footnote-21). No sabemos si Coelho asistió a la conferencia de Herskovits. De cualquier modo, la prensa local noticiaba con alguna frecuencia la presencia del ilustre antropólogo norteamericano en Brasil. Por fin, él ya había reclutado a un alumno brasileño, Octávio da Costa Eduardo (1920 - ), para realizar su postgrado (maestría y doctorado) en la Northwestern University, entre fines de 1941 hasta fines de 1945[[22]](#footnote-22). No es ilícito suponer que la experiencia exitosa por Costa Eduardo haya pavimentado el camino y abierto las puertas de la Northwestern University a los otros dos alumnos brasileños de Herskovits: Ruy Coelho y René Ribeiro (1914-1990).

Fundado en 1938, el Departamento de Antropología de la Northwestern University contaba en su cuadro docente, con sólo cuatro profesores permanentes: Melville J. Herskovits (1895-1963), Francis Hsu (1920-1973), William Bascom (1912-1981), Richard Waterman (1914-1971) - ambos orientados por Herskovits - y la colaboración de A. Irving Hallowell (1892-1974) - que permaneció tres años en el Departamento de Antropología de Northwestern, antes de regresar a la University of Pennsylvania. Durante los años 1945/46 y 1948/49, Andrada Coelho frecuentó una gran cantidad de cursos afectos a la amplitud y a la diversidad de sus intereses intelectuales, como también participó en varios seminarios.

En 1946 se inscribió en el curso intensivo de verano del Rorschach Institute de Nueva York, dirigido por Bruno Klopfer, y participó junto a otros estudiantes[[23]](#footnote-23), entre junio y agosto, en una investigación de campo coordinada por el antropólogo Alfred Irving Hallowell (1892-1974) entre los ojibwa en la región de la reserva indígena de Lac du Flambeau, al norte del Estado de Wisconsin.

Nacido en Philadelphia, Pennsylvania, Hallowell se graduó en la Wharton School of Finance and Commerce de la University of Pennsylvania. A lo largo de su formación universitaria, manifiesta el interés por las áreas de economía y sociología, bien como por lecturas psicoanalíticas. Al graduarse, se dedica a los trabajos sociales y, por influencia de Frank G. Speck, su ex-colega de turma y entonces profesor, obtiene una beca para estudiar antropología. Empieza a frecuentar los seminarios semanales ofrecidos por Franz Boas en la Columbia University, integrándose al su equipo cercano de discípulos. En 1924, defiende su tesis de doctorado a respecto de las prácticas y creencias relacionadas con las “ceremonias de los osos” entre populaciones del Hemisferio Norte, bajo la orientación de Boas. Uno de los principales exponentes de la llamada “Escuela de Cultura y Personalidad”, Hallowell realiza en los años siguientes investigaciones de campo con distintas etnias indígenas, especialmente con los Saulteaux ou Ojibwa de la región del Lago de Winnipeg, y se especializa progresivamente en el uso de técnicas proyectivas y testes psicológicos en investigaciones antropológicas[[24]](#footnote-24).

El objetivo de la investigación en la cual Coelho participó era evaluar el impacto que el intenso proceso de aculturación había provocado en las principales instituciones y en la estructura y la dinámica de la personalidad de los miembros de ese grupo, compuesto por cerca de 700 individuos. En seguida, compararlo con los datos obtenidos previamente por Hallowell con grupos indígenas del mismo "origen lingüístico y cultural" de la región de los ríos Berens Saulteaux, poco afectados por los cambios causados ​​por el contacto con la civilización circunvecina. Por lo tanto, los estudiantes utilizaron técnicas proyectivas (tests Rorschach, Thematic Apperception Test [TAT], dibujos libres) para obtener información sobre el efecto en el nivel individual de los profundos cambios que el grupo ha pasado. En la división de tareas, Coelho se responsabilizó por interpretar los dibujos de los niños, lo que resultó en un informe final corto y melancólico, en el cual el joven antropólogo, en su primera experiencia en campo, lamentaba sus dificultades para adaptarse a la dinámica de la investigación y constataba las diferentes normas de conducta manifestadas por los adolescentes ante las diferentes etapas de ajuste socio-culturales.

1. **Días en Trujillo**

Entre los meses de septiembre de 1947 y julio de 1948, bajo la dirección de Melville J. Herskovits y apoyo financiero de la Carnegie Corporation de New York, Coelho condujo su investigación de campo entre los caribes negros (actualmente conocidos como garífunas) ubicados en Trujillo, la cual resultó en su tesis doctoral, titulada originalmente "The Black Caribes of Honduras: A Study in Acculturation" (1955).

Al contrario de los últimos años, en los cuales se han multiplicado las investigaciones, ponencias y trabajos sobre los garífunas[[25]](#footnote-25), impelidas tanto por la intensa movilización social y política de sus miembros y liderazgos, sino también por el aumento del interés académico sobre el tema, en la década de 1940 un estudio científico sobre los caribes negros no se constituya como un objeto legítimo o pertinente al discurso etnológico.

Aunque las investigaciones arqueológicas sobre las poblaciones de la costa norte estuvieran en curso, siendo promovidas, entre otros, por la arqueóloga norteamericana Doris Stone[[26]](#footnote-26) y por el nuncio apostólico italiano Federico Lunardi[[27]](#footnote-27), una serie de circunstancias de orden social, política e intelectual impedían o mismo inviabilizaban una investigación más apurada sobre las poblaciones negras de Honduras. En su estimulante y provocativo programa de investigaciones sobre la problemática del mestizaje en la historia de Honduras e historiografía hondureña, Dário A. Euraque proporciona informaciones e interpretaciones que permiten cualificar de modo más apurado lo que estoy afirmando[[28]](#footnote-28). Según él, las reflexiones sobre la construcción de la identidad nacional hondureña que surgen en especial a partir de las primeras décadas del siglo XX han menospreciado el nivel y el significado de la heterogeneidad racial de Honduras en favor de la exaltación y de la oficialización de una configuración etno-racial homogénea, que ha sido construida a través de la ideología del mestizaje que privilegia la mescla indo-hispánica entre muchas posibles identidades. Por medio de redefiniciones arbitrarias de las categorías raciales de datos censales; la oficialización de la moneda nacional con la efigie del cacique Lempira, indígena lenca que luchó contra los españoles en el siglo XVI; la celebración, en proyectos y discursos oficiales y en escritos de investigadores extranjeros, de la preponderancia de la herencia cultural indígena maya en detrimento de las demás poblaciones indígenas hondureñas (Lencas, Pech [entonces llamados Payas], Tolupanes, Chortis, entre otros); y la promulgación de legislaciones inmigratorias racistas (1929 y 1934), la élite criolla-mestiza ha proyectado reafirmar su centralidad en una coyuntura histórica donde pierde protagonismo ante el dinamismo económico del enclave bananero instaurado por las compañías norteamericanas[[29]](#footnote-29) y las actividades comerciales ejercidas por inmigrantes árabe-palestinos en la costa norte[[30]](#footnote-30).

La hegemonía del discurso triunfante sobre la mestizaje indo-hispánica que el Estado hondureño asumió como ideología nacional, como también la creciente tensión y hostilidad contra las razas y etnias negras (negros ingleses, antillanos, garífunas, zambos y misquitos), que constituían una parte muy importante de la mano de obra de las compañías bananeras en la constitución de un mercado de trabajo étnicamente segmentado y bastante competitivo, ejercieron una influencia desfavorable en el escenario académico local, al neutralizar la heterogeneidad racial y depreciar la contribución de la población negra en el proceso de formación sociocultural de Honduras. Afortunadamente, a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, fue gestionándose en los Estados Unidos una corriente intelectual y científica que hizo cambiar este panorama, al reivindicar la importancia de la investigación de la cultura de los negros en el Nuevo Mundo y el interés por los fenómenos que resultan del contacto de grupos que participan de culturas distintas. Así, para comprender el interés de Coelho por la presencia negra en Honduras, como también su perspectiva de investigación, conviene recordar a grandes rasgos la influencia del proyecto de estudios afroamericanistas de Melville J. Herskovits (1895-1963)[[31]](#footnote-31) y de los estudios sobre aculturación en el ámbito de la academia norteamericana entre los años de 1930 y 1940. Nacido en Bellefontaine, Ohio, en una familia de inmigrantes europeos del antiguo Imperio Austrohúngaro y de la Alemania, Herskovits durante su juventud, decidió convertirse en un rabino y llegó a frecuentar al Hebrew Union College en Cincinnati, pero la ausencia de fe religiosa le impidió avanzar. Con la eclosión de la Primera Guerra Mundial, se alistó en el cuerpo médico y sirvió en Francia. De vuelta a los Estados Unidos, ingresó en la Universidad de Chicago, donde se licenció en Historia. Poco después de formarse, siguió para Nueva York, donde defendió su título de maestría en Ciencias Políticas (con el tema: huelgas laborales en el Estado de Washington) en la Columbia University y finalmente entabló contacto con el antropólogo de origen alemán Franz Boas y su círculo cercano de estudiantes - Ruth Benedict, Ralph Lynton, Alfred Irving Hallowell, Margaret Mead. Bajo la orientación de Boas, Herskovits se convirtió en antropólogo y defendió su tesis doctoral, "The cattle complex in West Africa" en 1923 - un estudio bibliográfico, publicado en cuatro números sucesivos de la revista *American Anthropologist* en 1926, en el cual propugnó de modo pionero una división de África en ocho áreas culturales.

En la segunda mitad de la década de 1920 ha empezado un programa de estudios sobre la aculturación[[32]](#footnote-32) y la preservación de las instituciones y prácticas culturales africanas por el Nuevo Mundo. Por lo tanto, defendía una perspectiva continental e intercontinental, la combinación de métodos históricos y etnográficos con el fin de rastrear el origen étnico, la procedencia geográfica y la especificidad cultural de estas supervivencias - que él llamaba "africanismos". En particular, sus intereses se dirigían a la dimensión religiosa, familiar, económica, lingüística y artística del fenómeno de la preservación, aprehendidas con base en un arsenal de conceptos que él forjó o buriló: "aculturación", "foco cultural" "tenacidad cultural", "reinterpretación", “retención”, "ambivalencia socializada", entre otros.

En pocos años, ha consolidado su reputación como el mayor estudioso de las poblaciones africanas y afro-americanas en la academia estadounidense, construyendo una red intelectual internacional dedicada al estudio de las supervivencias africanas en las principales naciones de las Américas - entre sus correspondientes y colaboradores, constaban el brasileño Arthur Ramos (1903-1949), el cubano Fernando Ortiz (1881-1969), el haitiano Jean Price-Mars (1876-1969). Entre 1928 y 1941, Herskovits, en compañía de su esposa, Francis Herskovits, llevó a cabo investigaciones de campo en Surinam (1928), en la Costa del Oro [hoy Ghana], Dahomey [hoy Benin] y Nigeria en África (1931); en Haití (1934); en Trinidad (1939) y finalmente en Brasil (1941).

Durante la década de 1940, ya establecido como el principal nombre y jefe del Departamento de Antropología de la Northwestern University, Herskovits creó el "Programa de Estudios Africanos", primera iniciativa del género en los Estados Unidos, que promovió un conjunto articulado de investigaciones de postgrado, con el suporte de varias y renombradas fundaciones de apoyo a la investigación con el propósito de mapear la distribución e intensidad de los "africanismos" en toda América Central y América del Sur.

Es muy probable que la sugerencia de estudiar los Caribes Negros ha partido de Herskovits - aunque no ha sido posible encontrar informaciones más precisas al respecto. Desde, por lo menos, en el inicio de los años cuarenta, el antropólogo estadounidense deseaba un estudio más apurado del grupo, lo cual, según la escasa bibliografía disponible, constituía un ejemplo fascinante para el estudio de retención cultural y aculturación entre los afrodescendientes en las Américas. En *The Myth of the Negro Past*, su obra más famosa, publicada en 1941, Herskovits comentaba:

"Conocidos como Caribes Negros, este pueblo no estudiado constituye uno de los puntos estratégicos para el futuro ataque sobre la aculturación del negro en el Nuevo Mundo, una vez que ellos representan una amalgama indígena-africana que debería establecer un control adicional en el laboratorio histórico donde éste problema está para ser estudiado "(Herskovits, 1958, p. 93).

Y en nota, añadía: "Los únicos datos publicados sobre los negros caribes se encuentran en un artículo de Eduard Conzemius, 'Ethnographical Notes on the Black Carib(Garif)', en *American Anthropology*, 1928" (Ibid, p. 309)[[33]](#footnote-33).

Con efecto, en 1942 Herskovits intentó enviar su estudiante negro Hugh Smythe a Honduras, pero sus esfuerzos se vieron frustrados por el gobierno hondureño, que no autorizó la entrada y se negó a ofrecerle una visa debido a la vigencia de la Ley de Inmigración, el Decreto Nº 101, de 2 de abril de 1929, que ponía restricciones al ingreso de razas consideradas "indeseables": árabes, turcos, sirios, armenios, gitanos, negro y orientales[[34]](#footnote-34).

Durante los diez meses de investigación de campo Trujillo, Coelho observó directamente el modo de vida caribe, no dejando, incluso, de visitar poblados circundantes - Isla de Roatán, Santa Fé, San Antonio y Guadalupe. En carta del 23 de septiembre de 1947, despachada de Trujillo a Herskovits, que exigía que sus estudiantes le enviaran regularmente los informes sobre el progreso de la investigación y las anotaciones de campo[[35]](#footnote-35), Coelho describe:

“Aterricé en Honduras, en el puerto de La Ceiba, el 26 de agosto. El 28 de agosto, tomé un avión a Tegucigalpa, donde permanecí hasta el 10 de septiembre. Durante mi estancia en la capital, contacté las siguientes personas: Dr. Henry Guilbert, Dr. Fidél Duron, Capitán R. Garay y Monseñor Federico Lunardi [...]. En Tegucigalpa también compré y leí los siguientes libros: *Bosquejo Histórico de Honduras*, de Rómulo E. Durón; *Historia de Honduras*, del prof. Rubén Barahona; *Geografía de Honduras*, de Carlos Aguilar Pinel; *Diccionario Histórico-Geográfico de las Poblaciones de Honduras*, de Marcelina Bonilla; *Honduras Maya*, de Federico Lunardi, *El Gringo Lenca*, novela regional de Arturo Oquelí. De acuerdo con informaciones en la literatura o de conversaciones, los principales asentamientos de los Caribes en Honduras se encuentran en Trujillo, La Ceiba, Iriona, La Lima, Tela y otros. Regresé a La Ceiba para investigar las condiciones locales, pero la perspectiva no era favorable. Hay solo un pequeño barrio Caribe, otros Caribe viven diseminados por toda la ciudad. Decidí que debía ir a Trujillo, lo que hice el 20 de septiembre [...]. Trujillo dispone de la mayor concentración del Caribe Negros por toda la costa caribeña. La ciudad propiamente dicha está situada en una colina alta que encara una bahía muy espacial. De los dos lados de la colina están Cristales y Río Negro, los barrios caribeños cuya población, en una estimativa rudimentaria, suman 2000 almas [...]. Después de escribir el informe oficial sentí que todavía había muchas cosas que decir. Mi primera impresión sobre Trujillo no fue desfavorable como siempre parece ser el caso. Al contrario, la pequeña ciudad está maravillosamente situada; La bahía y las montañas alrededor contribuyen a un hermoso paisaje. Y Cristales ofrece una vista muy interesante. Mientras me acercaba con todas las emociones del descubrimiento, pude ver inmediatamente que se trataba de una típica villa africana. La forma de las casas, el formato y la típica distribución de *compound* revela de modo inequívoco sus orígenes” (Northwestern University - Africana Manuscript - Box \*\*\*).

La presencia de Coelho en Trujillo no tardó en ser percibida. El 16 de octubre de 1947, veinte días después de su llegada, el periódico local *Palpitaciones* informaba en su columna social:

“Trujillo al día

Entre Nosotros el Lic. En Ciencias Sociales don Ruy Coelho

Haciendo estudios de las diferentes razas de Honduras se encuentra entre nosotros el Lic. en ciencias sociales don Ruy Coelho, enviado especial de la asociación Carnegie Corporación de los Estados Unidos de Norte América. - Coelho personalidad de enorme ilustración filosófica por lo que le auguramos un éxito completo en su delicado cometido. Lo saludamos y le deseamos grata permanencia en esta ciudad” (*Palpitaciones*, edición número 17, p. 4).

El 23 de octubre de 1947, el mismo periódico informaba:

“A excitativa del señor Director e Inspector Departamental de E.P. Profesor León Urtrecho, el señor licenciado en ciencias sociales Ruy Coelho, ha dado a los maestros en servicio dos conferencias notables. El señor Coelho, se encuentra en esta ciudad temporalmente procedente de los Estados Unidos de Norte América, de donde fue enviado por una magnifica Universidad para que haga estudios sobre diferentes razas de nuestro país. Magnífico que el profesor Urtrecho, entusiasta director departamental de E.P. aproveche la oportunidad de cambiar impresiones lo mismo los profesores con el señor Coelho, ya que él es versado en estudios de Ciencias Sociales” (Palpitaciones, Nº18, p. 4).

Poco después de su llegada, Coelho alquiló un una casa de propiedad de Thomas Glynn, patriarca de una de las más conocidas y acaudaladas familias de Trujillo, que él había conocido por casualidad en La Ceiba[[36]](#footnote-36). En el primer mes, contrató para ayudarle en las tareas domésticas, la cocinera Maria Silveria Lacayo Sanchez (1924-2014)[[37]](#footnote-37), que trabajaba en la casa de la familia Glynn; y como colaborador o interlocutor de investigación, Sebastián Tifre (1920-). De temperamento más reservado y distante, Maria ha estrechado poco a poco su relación personal con Coelho y se reveló una colaboradora hábil, especialmente en aspectos de las relaciones de género y de los rasgos generales de la *couvade*.

La relación con Sebastián Tifre fue más cercana, pero también más complicada, y se ha deteriorado progresivamente. En sus diarios, Coelho anota, en el 22 de octubre de 1947, el inicio de sus relaciones con Sebastián:

“Hoy, como de costumbre, fui a Cristales para mi gira diaria, y para resolver la cuestión del informante. La primera persona que encontré, mientras compraba cigarrillos, fue Sebastián Tifre, hermano de Lorenzo. Él habló sobre el asunto del informante, y finalmente ofreció sus servicios, los cuales acepté. Creo que el problema se resolvió satisfactoriamente” (Northwestern University - Africana Manuscript - Box 104, Folder 5).

Después de un mes en Trujillo, Andrada Coelho estableció una rutina de trabajo que, en sus líneas generales, seguirá por los meses siguientes: por la mañana, se reunía con Sebastián para hablar sobre aspectos generales de la cultura caribe, con especial énfasis en la dimensión cosmológica; por la tarde, circulaba por Cristales y Río Negro, para platicar con otros moradores, confrontar informaciones y ampliar su círculo de interlocutores, así como participar de las actividades cotidianas de la localidad. Esta rutina será interrumpida por la participación en eventos sociales, la acogida del antropólogo y lingüista Douglas Taylor, en visita de veintiocho días a Trujillo, y eventuales viajes hasta Tegucigalpa, para resolver pendencias burocráticas con su visa y para levantar documentación oficial en archivos públicos.

Como se podría esperar, el contenido de la tesis expresó la formación académica, el entrenamiento profesional, los intereses personales y las influencias intelectuales de su autor. En la introducción, Coelho define el cuadro de referencias de su perspectiva de análisis y los objetivos generales del estudio - la integración lograda por los negros caribes en su organización socioeconómica y en su sistema de creencias, a partir de una perspectiva interdisciplinaria, que involucraba tres niveles complementarios de análisis: el nivel funcional, el etnohistórico y el psicológico. El objetivo más amplio era averiguar el proceso de integración cultural de la cultura caribe, a través del cual ellos fueron capaces de alcanzar una "homeostasis cultural y social" que los permitió sobrevivir al impacto de las circunstancias históricas y de los acontecimientos diversos a los que fueron sometidos.

En las sendas abiertas por Herskovits, y lanzando mano de parte de sus principales instrumentos conceptuales - aculturación, foco cultural, reinterpretación, sincretismo, etc. – Coelho describe con precisión y minucia etnográfica en la tesis los principales aspectos de la organización social (la autoridad política de la aldea, la importancia de las grupos etarios, las modalidades de trabajo cooperativo, las obligaciones matrimoniales, la estructura básica de la familia), del papel económico de la familia (la división sexual del trabajo, los patrones de producción y consumo de alimentos, los gastos de alimentación) y del universo cosmológico (el concepto del alma, los principales ritos, cultos y ceremonias) de los caribes negros.

Además de las estrategias metodológicas y de las técnicas tradicionales de investigación de campo, Coelho hizo uso de la aplicación de testes proyectivos Rorschach y dibujos libres para examinar los rasgos generales de la "estructura de personalidad básica" de los caribes, así como para inferir su capacidad de reacción y adaptación a los cambios que han sido provocados por el intenso proceso de aculturación[[38]](#footnote-38). Aunque el interés por las interrelaciones entre antropología, psicología y psicoanálisis se ha manifestado de modo pionero en las obras de W.H.R Rivers y Bronislaw Malinowski, es a partir de la segunda mitad de la década de 1930, y en el interior de la tradición antropológica norteamericana, que tal colaboración se intensifica. En 1936, el psicólogo Abram Kardiner organizó un seminario en el Instituto de Psicoanálisis de la Columbia University, en Nueva York, en el que participaron Ralph Linton, Ruth Benedict, Cora Du Bois y Ruth Bunzel. A pesar de los énfasis e intereses particulares, todos compartían ciertas premisas: la importancia de las etapas básicas de socialización y procesos educativos como marcos de referencia de los patrones de comportamiento, de las tendencias cognitivas y de las reacciones emocionales de los individuos; la preocupación por las variaciones y los tipos de personalidad dentro de una cultura; el uso de métodos y técnicas de investigación complementarias, tales como historias de vida, pruebas proyectivas, dibujos libres, relatos de sueños, etc.

En las conclusiones, discute los orígenes étnicos y geográficos de los componentes de la cultura de los caribes y "la manera cómo éstos han sido afectados por el cambio” (Andrada Coelho, 2002, p. 213), a partir de un análisis de continuidades y contrastes entre grupos étnicos indígenas y africanos en el Nuevo Mundo – en diálogo abierto con las obras de Herskovits y la bibliografía producida por sus estudiantes, orientados y colegas de trabajo. A pesar de constatar la notable unidad alcanzada por la cultura caribe, Coelho no vacila en resaltar la centralidad de la herencia africana - aun cuando la comprobación de tal hecho no sea completamente pacífica. Así es que en el ámbito de la dieta alimentaria la adopción de alimentos indígenas no impedía que prevaleciera la influencia del "paladar africano"; lo mismo vale para el sistema de parentesco y matrimonio, en el cual sobresale el "espíritu legal de las culturas de África Occidental", sin que haya, “por ejemplo”, las “complejidades contractuales del Dahomey”; en los patrones básicos de la división sexual del trabajo, “que provienen de los indios caribes”, “debe considerarse también, en alguna medida, de derivación africana”; en el plano religioso, la “tela solidariamente tejida” que “la urdimbre africana y la trama indoamericana parecen haber formado”, los “dogmas teológicos de la religión de los negros caribes indudablemente han evolucionado bajo las influencias africanas” (Coelho, 2002, p. 169-175)[[39]](#footnote-39).

La tesis "The Black Caribe of Honduras: a study in acculturation" fue defendida en las dependencias del Hotel Esplanada, en la ciudad de São Paulo, el miércoles 25 de agosto de 1954, día siguiente al suicidio de Getúlio Vargas, pues la FFCL- USP amaneció cerrada en luto oficial. La banca examinadora se reunió en el hall del hotel para discutir la tesis, confiriéndole el promedio máximo. Los examinadores fueron: Melville J. Herskovits, Profesor del Departamento de Antropología de la Northwestern University y orientador; Yale Brozen, Profesor del Departamento de Economia de la Northwestern University; William Fanton, Profesor de la Education University of the State of New York; Charles Wagley, profesor de la Columbia University; y Fernando Azevedo, Profesor Titular de la Cadeira de Sociologia II de la Universidade de São Paulo. La presencia de extranjeros en la capital del estado de São Paulo se dio por la realización del XXXI Congreso Internacional de Americanistas, que reunió científicos sociales de todo el mundo entre 23 hasta 28 de agosto para discutir asuntos relacionados a la etnología, a la arqueología, a la lingüística, estudios afro-americanos, entre otros.

1. **El año que vivimos en peligro**

La presencia de Coelho en Honduras coincidió con los últimos años de la larga dictadura del caudillo político y figura preeminente del Partido Nacional, Tiburcio Carías Andino (1876-1969). Como es sabido, Carías asumió la presidencia de la Republica de Honduras en 1932, después de derrotar en las urnas a José Ángel Zúñiga Huete (1885-1953), principal liderazgo del Partido Liberal, y rechazar en armas una sublevación militar de sectores liberales en desacuerdo con el resultado de las elecciones. A partir de entonces, se ha perpetuado en el poder por medio de maniobras perpetradas en el seno del Congreso Nacional. En 1936, convocó una nueva Asamblea Nacional Constituyente, que, entre otras cosas, amplió el período presidencial de cuatro a seis años. El 7 de diciembre de 1940, logró reformar la Carta Magna con el objetivo de permitir la continuación de su mandato hasta el 1º de enero de 1948. Para sostenerse en el poder e imponer la “paz social”, Carías instauró, durante sus dieciséis años delante de la dirección del ejecutivo, un régimen autoritario marcado por una intensa y sistemática represión y persecución a los opositores del gobierno, por medio de la desarticulación de los movimientos sociales reivindicativos, censura de la prensa, encarcelamiento y exilio de adversarios políticos. Con base en una intensa centralización política en la rama ejecutiva, el apoyo de las clases altas, la colaboración de la United Fruit Company y la fidelidad de sus comandantes de armas, Carías deflagró un progresivo endurecimiento de su gobierno dictatorial, cuyos fundamentos fueron plasmados en la máxima “encierro, destierro, entierro”[[40]](#footnote-40).

El 22 de febrero de 1932, Carías nombró El General Carlos Fúnez Sanabria[[41]](#footnote-41) comandante de armas para la zona de Colón. Bajo sus órdenes y autoridad incontestada, la comunidad garífuna de Trujillo fue sometida a un férreo control y vigilancia - trabajos forzados, toques de queda, pagos de tasas para la realización de sus ceremonias religiosas, entre otras. El 02 de noviembre de 1947, Coelho describe:

“A las diez y media Sebastián volvió solo y fuimos a Cristales. Vimos a Alfredo Miranda rodeado por cuatro personas hablando en voz alta y gesticulando. Nos acercamos y vi que las otras personas eran el joven de uno solo brazo, un oyente y dos policías. Los representantes de la ley querían arrestar a Alfredo y llevarlo para trabajar en un puente. Después de una larga negociación, hábilmente dirigida por Sebastián, la ley mostró una fisionomía menos austera y le dejaron a Alfredo seguir con la promesa de que tendrá que presentarse mañana para trabajar. Después de mi debida demostración de alegría por su liberación, le pregunté cuál sería aquel trabajo. Me explicó que aquí, en el Distrito de Colón, los que no pueden pagar sus impuestos son obligados a trabajar para el gobierno. Pero dijo que había pago sus impuestos, hubo alguna confusión legal o alguien en los círculos oficiales estaba actuando en contra él. Registro aquí esta reminiscencia de la corvea en Honduras” (Coelho, 2000, p. 24).

En artículo publicado en el periódico de la oposición *La Tribuna*, editado en la Costa Norte, en 1948, se podía leer la siguiente nota, firmada por “El Libertador Satuye”:

“La tragedia de San Juan de Atlántida

Por El Libertador Satuye

El cariísmo tuvo buena madera política aquí en Colón el año de 32, como quizás en muchas otras partes de la República; pero desde que el Sr. Presidente escaló la “Casa de Piedras”, y ya en el Poder, comenzó por derrumbar la ESCALERA; quebró maderas sin acordarse de que su Juan Manuel la necesitaría después. Aquí se le hizo añicos en distintas formas: Se citó a las MILICIAS para asistir a LAS PARADAS *obligatorias*; pronto se nos exigieron nuestros machetes, conduciéndonos en marcha forzadas hacia el CAMPO DE ATERRIZAJE de la Empresa “TACA”, obligándonos a TRABAJO FORZADO, sin el derecho natural de incorporarnos a tomar nuevos alimentos porque allí muy cerquita estaba Guillermo Montalván con “el corbo” (quizás de Sierra) para aplicar CINTARAZOS como así lo hizo con gran número de asistentes sin excluir a los enfermos a quienes más bien se les decía: “MAÑOSOS HARAGANES”. Nos obligaban a la limpieza del dicho Campo de Aterrizaje sin remuneración, si pan ni agua…Así han sido para nosotros estos largos años de la “bendita” de los hombres de la casta olímpica […]” (p. 4)[[42]](#footnote-42).

De modo progresivo, el antropólogo brasileño se fue dando cuenta de los obstáculos impuestos por la administración local en su tentativa de ejercer un fuerte controle social sobre las manifestaciones religiosas garífunas – siendo auxiliada, en ese propósito, por la predicación de la Iglesia Católica[[43]](#footnote-43):

“La conversación prosiguió y hablamos sobre medidas policiales contra el culto *gubida*. Faustino estaba muy triste con los sacerdotes que luchaban contra el *gubida* y con los blancos que lo despreciaban, pensando que debería ser prohibido [...] hablamos sobre las medidas policiales contra el culto *gubida* y Faustino Fernández me dijo que la tasa nominal de veinticinco lempiras de una licencia no siempre era pagada. Sería posible lograr por quince, diez o cinco lempiras de acuerdo con la conciencia del policía encargado” (Idem, p. 46).

En 1945, con el progresivo desmoronamiento de su base de sustentación y legitimidad, presionada por los derrocamientos de las dictaduras en América Central, el surgimiento de nuevas fuerzas político-sociales, la disminución del apoyo norteamericano, la intensificación de protestas civiles y de tentativas, aunque frustradas, de insurrecciones armadas en la región occidental, Carías anunció públicamente su intención de entregar el poder al finalizar su tercer período, en 1948. El 27 de enero de 1948, el Congreso Nacional convocó elecciones presidenciales y para diputados para el 10 de octubre de 1948. Para disputarlas, la convención nacional del Partido Nacional, celebrada el 20 de febrero de 1948, ratificó la candidatura de Juan Manuel Gálvez, abogado durante muchos años de la United Fruit Company y Ministro de Guerra, Navegación y Aviación del gobierno de Carías, y Julio Lozano. Por su lado, el Partido Liberal, reunido en convención el 16 de mayo, proclamó la candidatura de Ángel Zuñiga Huerte, que regresó al país en marzo, después de 16 años de exilio, y Francisco Paredes Fajardo.

A medida que la fecha de las elecciones en Honduras se acercaba, la espiral de arbitrariedades se intensificaba, contradiciendo la promesa de un pleito libre y justo. En los periódicos de oposición publicados en la Costa Norte del país, despuntan denuncias y acusaciones de atropellos al proceso electoral, delineando una atmósfera cada vez más cargada e intimidante[[44]](#footnote-44). Las anotaciones y los comentarios de Coelho sobre la situación política de Honduras, se hacen también más frecuentes, y se observa en las entradas de los diarios cierta aprehensión con las noticias que le llegan a sus oídos por medio de la circulación de rumores en la comunidad e informes difundidos por la gran prensa. El 6 de mayo de 1948, alerta a Herskovits sobre la agitación política que comenzaba a tomar cuenta de la región:

“Rumores sobre la revolución han sido feroces hoy, después del *bando*. El *bando* es una proclamación solemne leída por el comandante en las esquinas de las calles principales y fijadas en los muros. Éste ha prohibido reuniones con objetivos políticos; para realizar un encuentro de esa naturaleza es necesario que se solicite por escrito a las autoridades y obtenga un permiso especial. Las personas creen, sin embargo, que nada será intentado hasta después de las elecciones, cuando los resultados sean divulgados y el partido derrotado comience el show” (Idem, p. 154).

Poco después, el 22 de mayo, informa:

“Sebastián me contó acerca de un viejo que estuvo en Tegucigalpa para asistir a la convención del Partido Liberal y, a causa de esto, fue arrestado cuando regresó” (Idem, p.173).

Aunque haya evitado al máximo involucrarse con las actividades políticas locales, Coelho no se negó a auxiliar a Sebastián en la redacción de una nota de repudio contra el subcomandante local, Froylán Lopez. En la fecha del 25 de mayo de 1948, él escribe a Herskovits:

“Después de mi regreso de Tegucigalpa, Sebastián había visto un recorte de periódico de una proclamación de Froylán Lopez, el subcomandante de Cristales, dirigido a los votantes morenos de la Costa Norte. Se apresuró a explicar que no fue Froylán quien la escribió; es un completo testaferro. Froylán Lopez habla poco español, ha aprendido inglés en lugar del español cuando era niño. No sé si nació en Honduras Británica o en Bay Islands. Hoy Sebastián vino con una nota escrita por algunos de sus amigos, en respuesta a la proclamación firmada por don Froylán. Él me pidió que se la mecanografiase. Vacilé un poco, pues no quiero involucrarme en luchas políticas. Pero sé que los caribes son muy discretos, así dejé bien claro a Sebastián que no me gustaría que fuera revelado que tenía algo que ver con aquello y así no solo copié la nota como también le di cierto pulido. Tengo una copia en carbón [...]. Sebastián espera que sea publicada en algún periódico de oposición y, al mismo tiempo, le da miedo de que pueda ser rastreada hasta sus autores” (Idem, p. 178).

No pude encontrar en los archivos la versión impresa de la nota corregida y parcialmente modificada por Coelho, más bien solamente una segunda nota, que fue escrita en repuesta a un segundo llamamiento por Froylán Lopez, y firmada nuevamente por “El Libertador Satuye”, seudónimo atrás de lo cual ciertamente se ocultaba el grupo de amigos de Sebastián:

“La Verdad ante Todo

Por El Libertador Satuye

Un incondicional cariísta y genuino verdugo del Barrio de ‘Cristales’, de la ciudad de Trujillo, que responde al nombre de Froylán Lopez, en su segundo llamamiento político al electorado moreno de toda costa norte de Honduras, para que vote por la candidatura de Juan Manuel Gálvez y Julio Lozano h., para en esa forma poder él (López) continuar de comandantillo auxiliar del sufrido barrio ya mencionado.

El esbirro López sueña conseguir con sus procedimientos dictatoriales ultrajando e insultando a los indefensos habitantes del populoso “Cristales”.

Nosotros, los morenos conscientes y honrados declaramos a este ignorante que se llamamientos que él no escribe porque no sabe ni la O por lo redondo, y los que empujan, que en administraciones liberales hemos tenido y gozado de nuestros derechos ciudadanos libres, no como esclavos!, como nos tiene la dictadura.

La invitación de Fróylan López no es de un moreno libre; es la de un verdugo que tenemos en el barrio, llamado Froylán López, quien es un completo analfabeto porque no sabe poner su nombre. Es por esto que nos extrañó sus ridículos “llamamientos”, que después de tantas y tantas injurias a todos los vecinos del barrio, mujeres y hombres, azules y colorados, hoy se venga con llamamientos galvistas para que la dictadura continúe con Juan Manuel Gálvez, de jefe.

La consciencia libre de la juventud cristaleña, amante de las libertades públicas, protesta contra esos puercos escritos de Fróylan López y reafirma su fe en el triunfo de la fórmula del pueblo lanzada por la Grand Convención del Partido Liberal y Partido Nacional Auténtico, Dres. Angel Zúñiga Huete y Francisco Paredes Fajardo, para Presidente y Vice-Presidente de la Republica, respectivamente. Son a los que apoyaremos en nuestra redención nacional.

CONCIUDADANOS:

La juventud cristaleña, en esta hora de peligro para la madre Patria, hace un llamamiento a todos sus hermanos morenos, desde un extremo a otro de la patria de Morazán y Valle, para que acuerpemos la fórmula del pueblo que es la de los Partidos Liberal y Nacional Auténtico, porque es la que profesa la verdadera Democracia.

Ya estamos hastiados de ese régimen de terror y miseria, queremos libertad para podernos asociar en nuestros trabajos; porque hasta eso ha prohibido la dictadura, pero ya la victoria principia a radiar sobre el firmamento de Honduras, la que será total y efectiva el 10 de octubre próximo.

¡Viva la fórmula Zúñiga Huete-Paredes Fajardo! ¡Viva la Democracia! ¡Viva Honduras! Arriba Changel.

Barrio de Cristales, Trujillo, 13 de agosto de 1948”[[45]](#footnote-45)

A consecuencia de las sucesivas noticias de atropellos, brutalidades y matanzas, el recuerdo de la masacre de San Juan reaparece en Trujillo. El 25 de mayo de 1948, Andrada Coelho comenta:

“Creo que la mayoría de los caribes está en contra de la administración actual, pero me pregunto si no eran opositores sistemáticos en el pasado [...]. Parece que el régimen de Carías es particularmente malquisto por ellos y los fusilamientos en San Juan dejaron una profunda huella en sus mentes [...]. Los incidentes en San Juan nunca me fueron totalmente explicados. No creo que los relatos de los caribes sean completamente confiables. Según ellos, un día la aldea de San Juan, cerca de Tela, fue invadida por soldados les hizo una inspección en todos los habitantes masculinos que pudieron encontrar, haciéndoles marchar hacia un lugar abierto de las cercanías, obligándolos a cavar sus propias sepulturas y matándolos todos. La única razón para ello fue que se enteraron que la aldea era un centro de oposición. Otros mencionan que poco antes se había descubierto una gran cantidad de rifles y de balas en poder de elementos sospechosos y había una denuncia acusando al pueblo de San Juan como siendo los contrabandistas que introdujeron las armas en el país. En Tegucigalpa, me informaron que un líder de la oposición había entrado en el país con armas y municiones. Sin duda, esto no es justificación para la ejecución masiva de una población entera, pero demuestra que había un motivo concreto por detrás y no meras sospechas de actividades de la oposición. Me llegaron a contarme que la denuncia fue hecha por un Caribe, alguien que se consideró engañado cuando dividieron el total pagado por el contrabando [...]. [Douglas McRae] Tylor escuchó muchos testimonios personales lúgubres y vívidos de los acontecimientos, dados por personas que buscaban refugio en Honduras Británica, tras escapar de la persecución de los soldados” (Idem, p. 179).

El 18 de junio de 1948, el asunto resurge:

“Compré en la tienda de don José Castillo dos ediciones de *La Tribuna*, el periódico liberal. En la edición del 9 de junio de 1948 había un artículo, “Tragedia sangrienta en Honduras o la paz sobre cadáveres”, que es un relato completo de las masacres que ocurrieron en diferentes lugares de Honduras desde que Carías está en el poder. Ahora transcribo un párrafo del mismo. ‘La aldea de ‘San Juan’ en jurisdicción de Tela va al sacrifico, ¿por qué? no lo saben los pobres morenos; les preguntan por Justo Umaña, ellos no lo conocen, mueren’. Jesús Umaña fue un líder revolucionario clandestinamente introducido en el país a través de la destreza de los contrabandistas caribe. Me dijeron que fue un caribe que denunció a los de San Juan como los autores de la acción; por eso la acción del gobierno. Honduras es realmente un país progresista: antes de Guernica, antes de Lidice, antes de Oradour, la destrucción masiva de comunidades enteras fue practicada aquí. Es probable que Jesús Umaña haya sido introducido en el país por un grupo de contrabandistas de San Juan. Estos, muy probablemente, fueron los únicos que escaparon, pues la razia contra la aldea ocurrió por la noche y ellos estaban ausentes en el mar. Otro pasaje del mismo artículo: ‘en el Departamento de Colón la ola de crimen va extinguiendo vidas, y el pánico se posesiona de todo el mundo, se habla en secreto, nadie osa levantar la voz y todo el que puede buscan en otros lugares en donde iniciar un hogar’. Hay alguna exageración en todo esto, pero es esencialmente cierto. Sé de personas que salieron de Trujillo porque la vida se hizo imposible para ellas aquí” (Idem, pp. 227-228)[[46]](#footnote-46).

Escrito por el Lic. J. Arturo Santos P., el artículo “Tragedia Sangrienta en Honduras o LA PAZ SOBRE CADAVERES” registra:

“Hay realidades tremendas que por haberlas sentido en carne propia el pueblo hondureño en esta era dictatorial, jamás podrá desvanecerlas la prensa estipendiada por el más bochornoso régimen implantado en nuestro desventurado país. Palpita en el corazón de los sobrevivientes, lacerante el dolor que dejó la espeluznante masacre llevada a cabo por la autoridad militar, el 6 de julio de 1944 en la ciudad de San Pedro Sula, y el alma de todo hondureño honrado se siente agobiada de pesadumbre ante tan macabro como insólito acontecimiento que revistió todos los contornos y todas las profundidades de la barbarie más espantosa, del crimen más negro, tanto más censurable cuanto sobre él se ha extendido el velo de la impunidad. Fantasías dicen los cínicos, mientras inconsolables ciento y pico de madres se han quedado con los ojos secos de tanto llorar, mientras en ciento y pico de hogares jamás se llenará el vacío que la muerte por gracias y obra de la autoridad ha dejado en su seno, mientras en la ciudad de San Pedro Sula persiste el espanto y en los oídos ha quedado repercutiendo el tableteo de las ametralladoras y el estallido de las bombas y en la mente está vivido el recuerdo de la sangre de inocentes niños, mujeres y hombres inermes que corrió por las cunetas de la calle de San Pedro Sula, gente qu’huye, gritos de desesperación, ayes de dolor, suspiros de vidas que se extinguen, juventud que se apaga llevándose a la tumba todo un mundo de aspiraciones, todo su amor a la patria, y madres que mueren con sus hijos en los brazos y allá en las filas de la soldadesca, ebria de sangre, se eleva una carcajada diabólica regocijándose ante el dolor y agonía de sus víctimas. En otro sector del país arde la tea incendiaria y los olanchanos mudos d’asombro ven las espirales de humo que se alzan de sus aldeas, después cenizas que el viento lleva esparciéndolas por la llanura y con ellas la propiedad destruida representativa del esfuerzo de muchas generaciones, de privaciones y de recuerdos íntimos, entre tanto los hombres se refugian en la selva, huyendo de la persecución que los acosa y los ancianos, mujeres y niños de rodillas en la tierra calcinada, con los ojos fijos en el firmamento elevan una plegaria a Dios. Muchas son las vidas que la impiedad de los hombres en este martirizado Departamento de Olancho. En el Departamento de Colón la ola de crimen va extinguiendo vidas, y el pánico se posesiona de todo el mundo, se habla en secreto, nadie osa levantar la voz y todo el que puede buscan en otros lugares en donde iniciar un hogar. La aldea de “San Juan” en jurisdicción de Tela va al sacrifico, ¿por qué? no lo saben los pobres morenos; les preguntan por Justo Umaña, ellos no lo conocen, mueren. ¿Y Ocotepeque?, lo mismo que Intibucá, que Lempira, que Yoro, en fin, que cualquier lugar del país, tienen su historia de pavor y de sangre. Hechos todos de realidad incontrovertible que el pueblo hondureño ha vivido. Pero el dolor y el martirio ha sido crisol en que se ha fundido la entereza de la ciudadanía hibuerense y para labrarse una existencia de tranquilidad acuerpa decididamente y con supremo entusiasmo la candidatura Presidencial de los Drs. Angel Zuñiga Huerte y Francisco Paredes Fajardo, lanzada a la consideración pública por los Partidos Liberal y Nacional Auténtico y repudia la candidatura Gálvez-Lozano que sostienen los protagonistas de la tragedia horriblemente espantosa q’ ha llenado de dolor y luto al conglomerado social de Honduras y que seguramente escritores atildados recogerán en páginas de un libro que bien puede titularse TRAGEDIA SANGRIENTA DE HONDURAS O LA PAZ SOBRE CADAVERES”[[47]](#footnote-47)

Y, por fin, desahoga a Herskovits:

“Es necesario coraje para que sea un oposicionista en este país. Medidas drásticas son tomadas contra todos los que se confiesan liberales. Las garantías de elecciones libres ofrecidas por el gobierno son ridiculizadas y no engañan ni siquiera al más inocente de los espectadores. Los funcionarios del gobierno son instruidos para presionar a todos aquellos que demuestran tendencias de que no voten cierto. Se permite en el papel que los exiliados regresen, pero las autoridades consulares tienen órdenes para denegarles sus pasaportes o visas. Así se niegan visas a todos los extranjeros que parezcan sospechosos. Y esto explica los problemas que tuve para obtener mis visas” (Idem, p. 179).

Delante de la ausencia de condiciones que aseguraban el desarrollo de una campaña electoral libre de interferencias e intimidaciones, Zúñiga Huete y otros miembros de Consejo Supremo del Partido Liberal decidieron, el 22 de septiembre, abstenerse de concurrir a las elecciones. En 1º de octubre, Juan Manuel Gálvez se consagró vencedor y asumió la Presidencia de La República de Honduras el 1 de enero de 1949.

1. **Consideraciones finales**

Conforme hemos indicado, el interés de Coelho sobre la presencia negra en Honduras se articuló a un proyecto intelectual más amplio promovido por Melville J. Herskovits en los Estados Unidos. A partir de sus investigaciones y de sus estudiantes, Herskovits se dedicó al escrutinio de africanos en el Nuevo Mundo, guiado por la preocupación con la “permanencia” o la “supervivencia” de “rasgos” o “patrones” culturales africanos en un contexto de “contacto cultural” e “aculturación”. La investigación de Coelho en Honduras debe ser leída como parte de ese proyecto. Así, no es casual que el autor tenga enfatizado la herencia africana entre los caribes negros, mismo cuando tal constatación no sea claramente verificable. De cualquier manera, el recorte inaugural establecido por Coelho sigue orientando parte de las investigaciones contemporáneas sobre los garífunas, lo que releva su permanencia e actualidad.

La investigación de terreno en Trujillo fue marcada por una atmosfera progresivamente intimidante, lo que puede haber influido en el poco tiempo que Coelho se quedó en tierras hondureñas – para los patrones etnográficos de entonces, una investigación de campo debería llevar no menos que un año e medio. No obstante, su aguda percepción y capacidad de penetración le permitieron captar algunos de los temas esenciales de la cultura garífuna.

**Referencias Bibliográficas**

**Obras de Ruy Coelho**

ANDRADE COELHO, Ruy Galvão. *Los Negros Caribes de Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1981.

COELHO, Ruy. *Proust*. São Paulo: Editora Flama Ltda., 1945.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “The significance of the Couvade among the Black Caribs” En: *Man*. Vol. 49 (May, 1949), pp. 51-53.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Le concept de l’âme chez les Caraïbes Noirs”. En: *Journal de la Société des Américanistes*. Tome 41, n°1, 1952. pp. 21-30, 1952a.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “As festas dos Caraíbas Negros” En: *Anhembi*. São Paulo: Ano III, Número 25, Vol. IX, Dezembro de 1952, pp.54-72, 1952b.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Personalidade e papéis sociais do Xamã entre os Caraíbas Negros” En: *Revista de Antropologia*. Vol. 9, No. 1/2 (Junho e Dezembro), 1961. pp. 69-89.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. Memorial para o concurso de títulos da Cadeira de Sociologia II na Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo em 3 de julho de 1964.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Depoimento” In: CAVALCANTE, Maria Neuma Barreto. *Clima*: Contribuição para o estudo do modernismo. Dissertação de Mestrado apresentada ao Departamento de Letras Clássicas e Vernáculas da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo. São Paulo, 1978.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *Dias em Trujillo*: um antropólogo brasileiro em Honduras. Editora Perspectiva: CESA – Sociedade Científica de Estudos da Arte, 2000.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *Tempo de Clima*. São Paulo: Editora Perspectiva: CESA – Sociedade Científica de Estudos da Arte, 2002a.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *Os Caraíbas Negros de Honduras*. São Paulo: Editora Perspectiva; CESA – Sociedade Científica de Estudos da Arte, 2002b.

**Referencias Generales**

AMAYA BANEGAS, Jorge Alberto. *Los árabes y palestinos en Honduras*: 1900-1950. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1997.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *Los judíos en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2000.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *Las Imágenes de los Negros Garífunas en la Literatura Hondureña y Extranjera*. Tegucigalpa: Secretaria de Cultura, Artes y Deportes, 2007.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Reimaginando” la nación en Honduras: de la “nación homogénea” a la “nación pluriétnica”. Los Negros Garífunas de Cristales. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid (UCM). Programa de Doctorado en Estudios Ibéricos. 20\*\*.

ANDERSON, Mark. *Black and indigenous*: Garífuna activism and consumer culture in Honduras. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2009.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “The complicated career of Hugh Smythe...Anthropologist and Ambassador: the early years, 1940-50”. En: *Transforming Anthropology*. Vol. 16, Number 2, 2008. pp. 128-146.

ARGUETA, Mario. *Tiburcio Carías*. Anatomía de una época. Tegucigalpa: Honduras, 2008.

BARAHONA, Marvin. *Honduras en el siglo XX*. Una síntesis histórica. Tegucigalpa: Guaymuras, 2005.

CANDIDO, Antonio. “A Revolução de 1930 e a cultura”. En: \_\_\_\_\_. *A educação pela noite*. São Paulo: Editora Ática, 1993.

CONZEMIUS, Edouard. “Ethnographical notes on the Black Carib (Garif)”. En: *American Anthropologist*, 30(2), 1928: pp. 183-205.

\_\_\_\_\_\_\_\_. “Sur les Garif ou Caraïbes noirs de l'Amerique Centrale”. En: *Anthropos*, Vol. XXV, 1930, pp. 859-877.

\_\_\_\_\_\_\_. “Material sobre el Idioma Garif (Honduras)”. In: *Yaxkin*. Órgano de Divulgación del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Volumen XVIII, 1999, pp. 80-116.

COSTA EDUARDO, Octávio. *The Negro in Northern Brazil*: a Study In Acculturation. Seattle and London: University of Washington Press, 1948.

CORRÊA, Mariza. *Traficantes do simbólico & outros ensaios sobre a história* *da antropologia*. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2013.

DAVIDSON, William V. *Etnología y etnohistoria de Honduras*. Ensayos. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2009

EURAQUE, Darío A. *Estado, Poder, Nacionalidad y Raza en la Historia de Honduras*: ensayos. Obispado de Choluteca, Honduras: Ediciones Subirana, 1996.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Negritud Garífuna y Coyunturas Políticas en la Costa Norte Hondureña, 1940-1970”. In: \_\_\_\_\_\_. *Conversaciones Históricas con el Mestizaje y su Identidad Nacional en Honduras.* San Pedro Sula: Centro Editorial, 2004a.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Antropólogos, Arqueólogos, Imperialismo y la Mayanización de Honduras: 1890-1940”. In: \_\_\_\_\_\_. *Conversaciones Históricas con el Mestizaje y su Identidad Nacional en Honduras.* San Pedro Sula: Centro Editorial, 2004b.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “La creación de la moneda nacional en la Costa Caribeña de Honduras. En busca de una identidad etno-racial”. In: \_\_\_\_\_\_. *Conversaciones Históricas con el Mestizaje y su Identidad Nacional en Honduras.* San Pedro Sula: Centro Editorial, 2004c.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Nacionalidad, Mestizaje e Inmigraciones Árabe-Palestinas Y Judía a Honduras, 1880-1930” In: \_\_\_\_\_\_. *Conversaciones Históricas con el Mestizaje y su Identidad Nacional en Honduras.* San Pedro Sula: Centro Editorial, 2004d.

FOUCAULT, Michel. *O que é um autor?* Portugal: Vega, 2000.

GALVÃO, Walnice Nogueira. “

GONZÁLEZ, Nancie L. La estructura del grupo familiar entre los Caribes Negros. Guatemala. Editorial “Jose de Pineda Ibarra”, 1979.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *Peregrinos del Caribe*, etnogénesis y etnohistoria de los Garífunas. Tegucigalpa: Guaymuras, 2008.

HALLOWELL, A. Irving. *Culture & Experience*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1974.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “The Roschach Technique in the Study of Personality and Culture” En: *American Anthropologist*. New Series, Vol. 47, Nº 2, (Apr. - Jun., 1945), pp. 195-210.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “On being anthropologist” En: \_\_\_\_\_. *Contributions to Anthropology*. Selected Papers of A. Irving Hallowell. Chicago and London: University of Chicago Press, 1976.

HERSKOVITS, Melville J. “The Cattle Complex in East Africa”. In: *American Anthropologist*. Vol. 28, nº 1, January-March, 1926.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *Pesquisas etnológicas na Bahia*. Publicações do Museu da Bahia. Salvador: Secretaria de Educação e Saúde, 1943.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *The myth of the negro past*. Beacon Press: Boston, [1941]1958.

JACKSON, Walter. “Melville Herskovits and the search for afro-american culture” In: STOCKING, JR., George W. *Malinowski, Rivers, Benedict and others*. Essays on Culture and Personality. History of Anthropology, vol. 4. Wisconsin: The University of Wisconsin Press, 1986, pp. 95-126.

HENRY, Jules; SPIRO, Melford E. “Psychological Techniques: Projective Tests in Fieldwork”. En: Kroeber, A. L. (Org.) *Anthropology Today*: An Encyclopedic Inventory. Chicago & London: University of Chicago Press, 1953, p. 417-429.

LIMONGI, Fernando. “A Escola Livre de Sociologia e Política em São Paulo” In: MICELI, Sergio (Org.) *História das Ciências Sociais no Brasil*. v. 1. São Paulo, Editora Sumaré: FAPESP, 2001, pp. \*\*\*.

NEME, Mário. *Plataforma da Nova Geração*. Porto Alegre: Edição da Livraria Globo, 1945.

“NEWS AND NOTES”. En: *Science*, New Series, Vol. 104, No. 2705 (Nov. 1, 1946), pp. 416-422.

PAYNE Iglesias, Elizet. “Inmigración y capital: familias y empresas en el Puerto de Trujillo, Honduras (1890-1930)”. Elías Caro, Jorge Henrique; Vidal Ortega, Antonino (Editores) *Ciudades Portuarias en la Grand Cuenca del Caribe*: visión histórica. Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte, 2010

PEIXOTO, Fernanda Arêas. “Brasilianismos, ‘Brazilianists’ e discursos brasileiros” In: *Revistas Estudos Históricos*. Rio de Janeiro: CPDOC/FGV, vol. 3, nº 5, 1990, pp. 29-44.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Lévi-Strauss no Brasil: a formação do etnólogo” In: *Mana*. Rio de Janeiro: 4 (1), 1998, pp.79-107.

*\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. Diálogos brasileiros*: uma análise da obra de Roger Bastide. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2000.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Franceses e Norte-americanos nas Ciências Sociais Brasileira (1930 - 1960)”. In: MICELI, Sergio (Org.) *História das Ciências Sociais no Brasil*. v.1. São Paulo: Editora Sumaré, 2001, pp\*\*\*.

PONTES, Heloisa. “Brasil com z” In: *Revista Estudos Históricos*. Rio de Janeiro: CPDOC/FGV, v. 3, nº 5, 1990, pp. 45-65.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. *Destinos Mistos*. Os críticos do Grupo Clima em São Paulo. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Tão longe, tão perto” In: *Folha de S. Paulo*. Caderno *Mais!* Domingo, 2 de julho de 2001, p. 12.

POSAS, Mario; DEL CID, Raphael. *La construcción del sector público y del Estado Nacional en Honduras (1876-1979)*. Colección Ruede del Tiempo. Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamaericana (Educa), 1981.

SAGASTUME F., Alejandro Salomon. *Carías, el Caudillo de Zambrano* (1933-1948). Tegucigalpa, Honduras: Graficacentro Editores, 1988.

SANDOVAL, Fernando Cruz. “A 200 años de historia Garífuna en Honduras: bases para una periodización”. In: *Yaxkin*. Órgano de Divulgación del Instituto de Antropología e Historia. Volumen XXI, 2002, pp. 89-111.

STRICKON, Arnold. "Anthropology in Latin America" En: Wagley, Charles (Edited by) *Social Science Research on Latin America*. New York and London: Columbia University Press, 1964, p. 125-167.

RAMASSOTE, Rodrigo. “Cartas de trabalho: a correspondência de Octávio Costa Eduardo a Melville J. Herskovits”. En: *Revista Pós-Ciências Sociais*. Vol. 14, Nº 27. São Luís: EDUFMA, 2017, pp. 231-248.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Cartografia do conhecimento antropológico” In: *Revista de Antropologia*. Vol. 60, n. 1, 2017, pp. 309-316.

REDFIELD, Robert; LYNTON, Ralph; HERSKOVITS, Melville J. “Memorandum for the Study of Acculturation”. In: *American Anthropologist*, New Series, Vol. 38, No. 1 (Jan. - Mar., 1936), pp. 149-152.

SIMÕES, Júlio Assis. “Um ponto de vista sobre a trajetória da Escola de Política e Sociologia” In: KANTOR, Iris; MACIEL, Débora A.; SIMÕES, Julio (orgs.). *A Escola Livre de Sociologia e Política*. Anos de formação 1933 – 1953. São Paulo: Escuta, 2001, pp. \*\*\*.

STOCKING JR., George W. “Ideas and institutions in American Anthropology: toward a history of the interwar period” In: *\_\_\_\_\_\_\_*. *The ethnographer’s magic and other essays in the history of anthropology*. Wisconsin: The University of Wisconsin Press, 1992.

VENANCIO FILHO, Alberto. *Das Arcadas ao Bacharelismo* (150 anos de ensino jurídico no Brasil). São Paulo: Editora Perspectiva, 1977.

VOEGELIN, Erminie W. "Anthropology in American Universities" En: *American Anthropologist*, New Series, Vol. 52, No. 3 (Jul. - Sep.), 1950, pp. 350-391.

YELVINGTON, Kevin A. “The inventation of Africa in Latin America and the Caribbean: Political Discourse and Anthropological Praxis, 1920-1940”. En: Yelvington, Kevin A [Edited by] *Afro-Atlantic Dialogues*. Santa Fe: School of American Research Press, 2006. pp. 35-82.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_. “Melville J. Herskovits e a institucionalização dos Estudos Afro-Americanos” In: PEREIRA, Cláudio Luiz; SANSONE, Livio (orgs.) *Projeto UNESCO no Brasil*: textos críticos. Salvador: EDUFBA, 2007, pp. 149-172.

1. Rodrigo Ramassote es graduado en Ciências Sociais por la Universidade Federal de São Carlos (UFSCar). Es Maestro (2006) y Doctor (2013) en Antropologia Social por la Universidade de Campinas (Unicamp). Desde 2014, realiza su posdoctorado en el Departamento de Antropologia Social de la Universidade de São Paulo (USP), con el suporte de una beca de investigación concedida por la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP). Es técnico en Ciências Sociais del Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (Iphan) desde 2006. Correo electrónico: ramassote@hotmail.com [↑](#footnote-ref-1)
2. Cfr. Andrade Coelho, Ruy Galvão. *Los negros caribes de Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras, 1981. [↑](#footnote-ref-2)
3. Para una periodización histórica de los estudios sobre los Garífunas, véase: Sandoval, Fernando Cruz. “A 200 años de historia Garífuna en Honduras: bases para una periodización”. En: *Yaxkin*. Órgano de Divulgación del Instituto de Antropología e Historia. Volumen XXI, 2002. [↑](#footnote-ref-3)
4. Cfr. Foucault, Michel. *O que é um autor?* Portugal: Vega, 2000. [↑](#footnote-ref-4)
5. Sobre el asunto, véase: Amaya Banegas, Jorge Alberto. *Las Imágenes de los Negros Garífunas en la Literatura Hondureña y Extranjera*. Tegucigalpa: Secretaria de Cultura, Artes y Deportes, 2007. [↑](#footnote-ref-5)
6. Cfr. CONZEMIUS, Edouard. “Ethnographical notes on the Black Carib (Garif)”. En: *American Anthropologist*. 30(2), 1928: pp. 183-205; \_\_\_\_\_\_\_\_. “Sur les Garif ou Caraïbes noirs de l'Amerique Centrale”. En: *Anthropos*. Vol. XXV, 1930, pp. 859-877. \_\_\_\_. “Material sobre el Idioma Garif (Honduras)”. In: *Yaxkin*. Órgano de Divulgación del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Volumen XVIII, 1999, pp. 80-116. [↑](#footnote-ref-6)
7. Sus orígenes genealógicos ilustres nos llevan a Joaquim Bonifácio de Andrada e Silva (1763-1838), considerado el Patriarca de la Independencia de Brasil (1822), y Frei Galvão (1739-1822), canonizado como santo por el Papa Bento XVI en 2007. [↑](#footnote-ref-7)
8. La Faculdade de Direito de São Paulo, la más antigua institución de enseñanza superior del país, fue creada el 11 de agosto de 1827. Hasta aproximadamente mediados del siglo XX, de su prestigioso edificio, ubicado en el Largo São Francisco, salían los cuadros de la alta cúpula de la magistratura y de los órganos administrativos y los postulantes a la carrera política profesional, sin mencionar profesionales de la prensa y vocaciones literarias. Cf. Venancio Filho, Alberto. *Das Arcadas ao Bacharelismo* (150 anos de ensino jurídico no Brasil). São Paulo: Editora Perspectiva, 1977. [↑](#footnote-ref-8)
9. Cfr. Candido, Antonio “A Revolução de 1930 e a cultura”. En: \_\_\_\_\_. *A educação pela noite*. São Paulo: Editora Ática, 1993. [↑](#footnote-ref-9)
10. Cf. Peixoto, Fernanda Arêas “Franceses e norte-americanos nas ciências sociais brasileira (1930-1960)”. En: Miceli, Sergio (Org.) *História das Ciências Sociais no Brasil*. São Paulo: Editora Sumaré, 2001. Y, aún: Corrêa, Mariza. *Traficantes de simbólico & outros ensaios sobre a história da antropologia*. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2013. [↑](#footnote-ref-10)
11. Publicado por la Editora Flama Limitada, en julio de 1945. Aunque la elección del escritor francés señalaba para un cierto perfil cosmopolita y multidisciplinario de las preocupaciones de Ruy, por no mencionar la pasión duradera por Proust, hay que recordar que la literatura francesa estaba orgánicamente vinculada a la tradición intelectual brasileña en ese período. La crítica literaria Walnice Nogueira Galvão anota: “Nadie diría, pero Brasil ya fue fértil solo para estudios proustianos. Se leía mucho a Marcel Proust (1871-1922), y sus libros, obligatoriamente importados, encontraban acogida [...]. Durante longo tiempo, crítico brasileño que se presaba frecuentaba Proust: es solo hojearlas compilación de sus ensayos […]” (Galvão, Walnice Nogueira, 2002, p. 8). [↑](#footnote-ref-11)
12. Editada con periodicidad irregular e interrupciones, entre mayo de 1941 y noviembre de 1944, los diez y siete números de la revista lanzaron en la escena intelectual de la ciudad de São Paulo los nombres de Antonio Candido, Gilda Rocha (poco después Mello e Souza), Décio de Almeida Prado, Lourival Gomes Machado, Paulo Emílio Salles Gomes, los cuales se tornaron figuras de proa en sus respectivas áreas de actuación. Sobre Clima, véase el estudio definitivo de: Pontes, Heloisa. *Destinos Mistos*. Os críticos do Grupo Clima em São Paulo. São Paulo: Companhia das Letras, 1998. [↑](#footnote-ref-12)
13. Sobre la expansión de los departamentos universitarios, de lo número de estudiantes y de los programas de antropología en los Estados Unidos, véase: Voegelin, Erminie W. "Anthropology in American Universities" En: *American Anthropologist*, New Series, Vol. 52, No. 3 (Jul. - Sep.), 1950, pp.350-391. [↑](#footnote-ref-13)
14. El cambio de los intereses estratégicos de la política exterior norteamericana, con la adopción de la llamada "política del Buen Vecino", provocó una invasión de investigadores norteamericanos por toda América Latina en las décadas de 1940 y 1950. Sobre el interés antropológico de los norteamericanos por la región, véase: Strickon, Arnold. "Anthropology in Latin America" En: Wagley, Charles (Edited by) *Social Science Research on Latin America*. New York and London: Columbia University Press, 1964, p. 125-167. [↑](#footnote-ref-14)
15. En un testigo, Coelho dice: "Bastide se dedicaba a la Sociología de la Literatura, al Arte, a la Personalidad, a la Cultura. Hizo una tesis sobre la Sociología de las Religiones. Y cada uno de los estudiantes se dirigía a uno de estos dominios”. Coelho, Ruy. “Depoimento” In: *Língua e Literatura*. Número Comemorativo. São Paulo: Ano X, 1981-1984, p. 130. [↑](#footnote-ref-15)
16. Cfr. Neme, Mário. *Plataforma da Nova Geração*. Porto Alegre: Edição da Livraria do Globo, 1945. [↑](#footnote-ref-16)
17. Es poco probable que el estudio haya avanzado más allá de esa mención. [↑](#footnote-ref-17)
18. Sobre el asunto, véase: Peixoto op. cit.; Corrêa, Mariza op. cit.; Pontes, Heloisa. op. cit. [↑](#footnote-ref-18)
19. Entre 1943 y 1946, el célebre antropólogo inglés A. R. Radcliffe-Brown enseñó en la División de Estudios de Postgrado de la ELSP. [↑](#footnote-ref-19)
20. Cf. Corrêa, op. cit. [↑](#footnote-ref-20)
21. La conferencia, titulada "O Negro do Novo Mundo”, fue publicada en: *União Cultural Brasil-Estados Unidos*. *Vida Intelectual nos Estados Unidos*. São Paulo: Editora Universitária, 1943. [↑](#footnote-ref-21)
22. Cf. Ramassote, Rodrigo. “Cartas de trabalho: a correspondência de Octávio Costa Eduardo a Melville J. Herskovits”. En: *Revista Pós-Ciências Sociais*. Vol. 14, Nº 27. São Luís: EDUFMA, 2017, pp. pp. 231-248. [↑](#footnote-ref-22)
23. El equipo estaba formado por siete estudiantes de postgrado: Erika Eichhorn, Blanche Watrous, Melford E. Spiro y Ruy Coelho, del Departamento de Antropología de la Northwestern University; Beatrice Mosner, del Departamento de Psicología de la Northwestern University; William A. Caudill, del Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago; y Susan Caudill. Cfr. “News and Notes”. En: Science, New Series, Vol. 104, No. 2705 (Nov. 1, 1946), pp. 416-422. [↑](#footnote-ref-23)
24. Cfr. Hallowell, A. Irving. “On being anthropologist” En: \_\_\_\_\_. *Contributions to Anthropology*. Selected Papers of A. Irving Hallowell. Chicago and London: University of Chicago Press, 1976. [↑](#footnote-ref-24)
25. Entre otros, véase: Beaucage, Pierre. “Economic Anthropology of the Black Carib of Honduras” (Tesis Doctoral, University of London, 1970); Jorge Amaya “Reimaginando” la nación en Honduras: de la “nación homogénea” a la “nación pluriétnica”. Los Negros Garífunas de Cristales. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid (UCM). Programa de Doctorado en Estudios Ibéricos. 20\*\*; Griffin, Wendy. *Los Garífunas de Honduras*: Cultura, Lucha y Derechos bajo el convenio 169 de la OIT. Tegucigalpa: Comité de Emergencia Garífuna de Honduras, s/d; Rivas, Ramón D. *Pueblos Indígenas y Garífuna de Honduras* (Una caracterización). Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2000; Davidson, William V. en *Etnología y etnohistoria de Honduras*. Ensayos. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2009; Anderson, Mark. *Black and indigenous*: Garífuna activism and consumer culture in Honduras. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2009. [↑](#footnote-ref-25)
26. Cfr. Stone, Doris. *Arqueología da la costa norte de Honduras*. Tegucigalpa: Compañía Editorial de Honduras, 1975 [1941]. [↑](#footnote-ref-26)
27. Cfr. Lunardi, Federico. *Honduras Maya*. Etnología y Arqueología de Honduras. Tegucigalpa: Imprenta Calderon, 1948. Sobre los archivos de Federico Lunardi y su contribución para el proceso de mayanización de la identidad nacional hondureña en los años de 1930 y 1940, véase: Euraque, Dario A. “Federico Lunardi, mayanización e identidad nacional”. In: *Paraninfo*. Revista del Instituto de Ciencias del Hombre Rafael Heliodoro Valle. Año 8. Número 16. Tegucigalpa, Honduras: diciembre de 1999. \_\_\_\_\_. “El archivo privado de Federico Lunardi en Génova, Italia”. In: *Paraninfo*. Revista del Instituto de Ciencias del Hombre Rafael Heliodoro Valle. Año 9. Número 17. Tegucigalpa, Honduras: julio de 2000 [↑](#footnote-ref-27)
28. Cfr. Euraque, Dário A. *Estado, Poder, Nacionalidad y Raza en la Historia de Honduras*: ensayos. Obispado de Choluteca, Honduras: Ediciones Subirana, 1996; y, en particular: \_\_\_\_\_\_\_. *Conversaciones Históricas con el Mestizaje y su Identidad Nacional en Honduras.* San Pedro Sula: Centro Editorial, 2004. [↑](#footnote-ref-28)
29. La bibliografía sobre la instalación de la industria bananera en la costa norte hondureña y sus implicaciones económicas, sociales, humanas y ambientales es numerosa. Así, restrinjo las referencias a solamente los estudios más conocidos: Posas, Mario. *Luchas del movimiento obrero hondureño*. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana, 1981; Soluri, John. *Culturas bananeras*. Producción, consumo y transformaciones socioambientales. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Nacional de Colombia, 2013. [↑](#footnote-ref-29)
30. Sobre las presencia árabe-palestina en Honduras, cfr: Amaya Banegas, Jorge Alberto. *Los árabes y palestinos en Honduras*: 1900-1950. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1997; Euraque, Dario A. “Nacionalidad, mestizaje e Inmigraciones Árabe-Palestina y Judía a Honduras, 1880-1930”. En: \_\_\_\_ *Conversaciones históricas con el mestizaje y su identidad nacional en Honduras*. San Pedro Sula: Centro Editorial, 2004d. [↑](#footnote-ref-30)
31. Sobre la trayectoria de Herskovits, véase: Yelvington, Kevin A. “The inventation of Africa in Latin America and the Caribbean: Political Discourse and Anthropological Praxis, 1920-1940”. In: Yelvington, Kevin A. [Edited by] *Afro-Atlantic Dialogues*. Santa Fe: School of American Research Press, 2006. pp. 35-82; \_\_\_\_\_. Melville J. Herskovits e a institucionalização dos Estudos Afro-Americanos” In: Pereira, Cláudio Luiz; Sansone, Livio (orgs.) *Projeto UNESCO no Brasil*: textos críticos. Salvador: EDUFBA, 2007. Y, aún: JACKSON, Walter. “Melville Herskovits and the search for afro-american culture” In: STOCKING, JR., George W. *Malinowski, Rivers, Benedict and others*. Essays on Culture and Personality. History of Anthropology, vol. 4. Wisconsin: The University of Wisconsin Press, 1986, pp. 95-126. [↑](#footnote-ref-31)
32. Cfr. Redfield, Robert; Lynton, Ralph; Herskovits, Melville J. “Memorandum for the study of acculturation”. En: *American Anthropologist*. New Series, Vol. 38, No. 1 (Jan. - Mar., 1936), pp. 149-152 [↑](#footnote-ref-32)
33. Cfr. *The Mith of the Negro Past*. Beacon Press: Boston, [1941]1958. [↑](#footnote-ref-33)
34. Cfr. Anderson, Mark. “The complicated career of Hugh Smythe...Anthropologist and Ambassador: the early years, 1940-50”. En: *Transforming Anthropology*. Vol. 16, Number 2, 2008. pp. 128-146. [↑](#footnote-ref-34)
35. Una gran parte de las anotaciones de Coelho fueron reunidas en el volumen *Dias em Trujillo* (2000). Entre sus notas constan sus impresiones y primeras síntesis del análisis de la cultura caribe, registros de las dificultades de la rutina de investigación, relatos de la interacción con los informantes, comentarios sobre la interferencia de la situación política, entre otras. Cf. Coelho (2000). [↑](#footnote-ref-35)
36. Sobre a consolidación de la élite de Trujillo en el ámbito económico y social, véase: Payne Iglesias, Elizet. “Inmigración y capital: familias y empresas en el Puerto de Trujillo, Honduras (1890-1930)”. Elías Caro, Jorge Henrique; Vidal Ortega, Antonino (Editores) *Ciudades Portuarias en la Grand Cuenca del Caribe*: visión histórica. Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte, 2010. [↑](#footnote-ref-36)
37. Encontré en Trujillo dos de sus hijas. Según ellas, Maria se casó con Anastacio Severino Sanchez, que murió en 1957. De ese matrimonio, nacieron cuatro hijos: Pedro Reinaldo Sanchez Lacayo; los gemelos Maria Helena Sanchez Lacayo y Rene Eleoterio Sanchez Lacayo; y Pabla Modesta Sanchez Lacayo. [↑](#footnote-ref-37)
38. Sobre la utilización de técnicas proyectivas en investigaciones antropológicas, véase: Henry, Jules; Spiro, Melford E. “Psychological Techniques: Projective Tests in Fieldwork”. En: Kroeber, A. L. (Org.) *Anthropology Today*: An Encyclopedic Inventory. Chicago & London: University of Chicago Press, 1953, p. 417-429; Hallowell, A. Irving. “The Roschach Technique in the Study of Personality and Culture” En: *American Anthropologist*. New Series, Vol. 47, Nº 2, (Apr. - Jun., 1945), pp. 195-210. [↑](#footnote-ref-38)
39. En nota de pie de página he mencionado la indiferencia o el desinterés de Nancie L. González por la tesis de Coelho. Dejando de lado disputas de propiedad y autoridad intelectual, los respectivos estudios se filian a modelos teóricos y conceptuales antagónicos que remontan al célebre debate entre Melville J. Herskovits e E. Franklin Frazer sobre la herencia cultural de formas africanas en el Nuevo Mundo y, más específicamente, sobre la estructura y organización de la familia de los negros en el continente americano. Basta consultar las referencias bibliográficas citadas por González para que se constate su tomada de posición delante de tal disputa intelectual. Cfr. Nancie L. Solien González. *La estructura del grupo familiar entre los Caribes Negros*. Guatemala: Editorial “José de Pineda Ibarra”, 1979 [1959]. [↑](#footnote-ref-39)
40. Sobre los años de la dictadura de Cárias, veáse: Argueta, Mario. *Tiburcio Carías*. Anatomía de una época. Tegucigalpa: Honduras, 2008. Barahona, Marvin. *Honduras en el siglo XX*. Una síntesis histórica. Tegucigalpa: Guaymuras, 2005. Y, aún: Sagastume F., Alejandro Salomon. *Carías, el Caudillo de Zambrano* (1933-1948). Tegucigalpa, Honduras: Graficacentro Editores, 1988. Para una evaluación de la historiografía hondureña sobre el tema, véase: Euraque, Dário A. “La historiografía sobre la dictadura del general Tiburcio Carías Andino (193301949). En: Zelaya Garay, Oscar. *La educación para la libertad y la democracia*: moral, civismo y urbanidad en el régimen dictatorial (1933-1949). Tegucigalpa: IHAH, 2008, pp. i-xx. [↑](#footnote-ref-40)
41. No dispongo de informaciones detalladas sobre la biografía de Carlos Sanabria. En el *Guia Comercial de Honduras* se puede leer: “El General Carlos F. Sanabria, es originario de la ciudad de Comayagüela. Hizo sus estudios en la Escuela Militar Escuela Militar, de 1908 a 1912, pasando después a la Escuela de Artillería que digirió el Gral. Alfredo labró. En 1917 obtuvo el grado de Teniente y en 1919 fue ascendido a Capitán. Hay servido puestos militares de importancia en distintos lugares de la república, en diferentes épocas. Le fue otorgado el grado de general en el año de 1931. En varias acciones de armas ha tomado parte, distinguiéndose por su arrojo. Fue nombrado Comandante de Trujillo el 22 de febrero de 1932” (Guia Comercial de Honduras - 1936. Jose T. Ruiz (editor). Tegucigalpa, Honduras, C.A. Tipografia Ariston, 1936, p. 144). Barahona escribe: “El protagonismo político de los trabajadores bananeros, como de los asalariados urbanos, fue interrumpido por la dictadura mediante la vigilancia y el control que ejercían sus comandantes de armas en los poblados bananeros y el estímulo de la delación en las ciudades. El general Carlos Sanabria, comandante de la extensa zona comprendida entre el departamento de Colón y La Mosquitia, en el extremo nordeste del país, era conocido en esa área como “rey carlitos”, lo que indica el inmenso poder y la autonomía que llegó a tener”. En: Barahona, Marvin. *Evolución Histórica de Honduras* *en el siglo XX*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2005, p. 124. Centeno García, intelectual garífuna nacido en Trujillo en 1932, comenta: “Carlos Sanabria era el comandante de armas en Trujillo, departamento de Colón. Durante su gestión como jefe militar de la región, Sanabria sembró el terror y la inseguridad en toda la población. Los militantes del Partido Liberal eran perseguidos y recluidos en cárceles clandestinas […] Durante el prolongado período que Sanabria gobernó el departamento de Colón, el abuso y la represión en contra de casi toda la población fue ilimitado”. En: Centeno García, Santos. *Historia del Movimiento Negro* Hondureño. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1997: pp. 99-100. [↑](#footnote-ref-41)
42. La nota proseguía con las siguientes informaciones, de grande interés para esta introducción: “En 13 de los corrientes fue privado de su libertad por los servidores de la dictadura, el humilde ciudadano Sebastián Tifre. Quedamos extrañadísimos que Sebastián se haya convertido quizás por obra de magia en grande político de la noche a la mañana; o, se olvidaría el amigo Tifre, ¿de que no existe ningún derecho de regalar ni portar hoja volante que sea del partido de la Oposición? El 17 estuvieron tan admiradísimos que no obstante la *arrulladora* popularidad de la formula Galvez-Lozano, sus propagandistas en el Barrio, tuvieron necesidad de recurrir a la ya gastada cita “por orden superior” por intermedio del verdugo Froylán López para que se presentaran a oír lo ya dispuesto con anterioridad en la designación de los diputados galvistas para este Dpmto. La juventud Cristaleña al igual que nuestros padres y abuelos, no olvidaremos estos vejámenes sufridos durante el transcurso de interminables 16 años de tan terrible dictadura, tiempo en el cual no hemos vivido en el verdadero sentido de la palabra: ¡Patria! Y esquivando volver a tan aciagos días hemos dispuesto estar en cuerpo y alma al lado de la causa que sustentan los hombres libres, depositando nuestros votos, el 10 de octubre próximo, por la fórmula Zúñiga Huete y Paredes Fajardo.

    ¡Arriba Changel, Viva la Democracia!

    Cristales, septiembre de 1948”

    Cfr. La Tribuna. Año III - La Ceiba Hondu, 29 de Septiembre de 1948 - Nº 254, p. 4. [↑](#footnote-ref-42)
43. Entre 1945 y 1951, el párroco en Trujillo fue Pedro Montañola Llorach. [↑](#footnote-ref-43)
44. A título ilustrativo, siguen los títulos noticias publicadas en el periódico *La Tribuna*, editado en La Ceiba a partir de 1946, a respeto de atropellos ocurridos a lo largo de los meses que antecedieron las elecciones: “Un Atroz Asesinato”, edición del 9 de Junio de 1948, nº 222; “Más asesinatos, palos y atropellos ejecutan las autoridades de la “Bendita Paz” en el Sector de Olancho”, edición del 12 de Junio de 1948, nº 223; “Más atropellos a la ciudadanía cometidos por soldados del Gobierno, esta vez en Guinope”, edición del 12 de Junio de 1948, nº 223; “Ultrajes a la Ciudadanía”, edición del 14 de Julio de 1948, nº 232; “Ciudadanos liberales ultimados en Curarén, por el Comandante Local y soldados de su Resguardo”, edición del 28 de Abril de 1948 - nº 211; “Más detalles del Sangriento Suceso Registrado en Curarén: obra de la Bendita Paz”, edición del 8 de Mayo de 1948 - nº 214; “Una Nueva Masacre”, edición del 12 de Mayo de 1948 - nº 215; “Atropellos a la ciudadanía de Jutiapa”, edición del 25 de Septiembre de 1948 - nº 253; “Yaruca bajo el látigo implacable de la imposición”, edición del 29 de Septiembre de 1948, nº 254; “Ofensiva Cívica”, edición del 4 de Septiembre de 1948 - nº 247. [↑](#footnote-ref-44)
45. Cfr. La Tribuna. Año III La Ceiba Honduras, 21 de agosto de 1948, p.3 [↑](#footnote-ref-45)
46. Para una reconstitución histórica contemporánea, que incluso apunta para a existencia de rivalidades y conflictos entre familias adineradas garífunas locales en el desenrollar de los acontecimientos, véase: López Garcia, Víctor Virgilio (2008). *La Bahía del Puerto del Sol y la masacre de los Garífunas de San Juan*. Configuraciones Colección. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2008. [↑](#footnote-ref-46)
47. Cfr. La Tribuna, p. Año III, La Ceiba, Hond. 9 de junio de 1948, nº 222, p.1/4. [↑](#footnote-ref-47)